



LA HISTORIA DENTRO DE TI

TALLER DE CREACIÓN
DE HISTORIAS
CORPORACIÓN DE CINE
CONTRACORRIENTE
Bogotá - 2023



“El contar nuestra historia no tiene que ver con lo que vivimos en el pasado, sino con quien podemos ser en el futuro”

-Xavier Cornejo

ASISTENTES AL TALLER

Semillero de Autores

LA HISTORIA DENTRO DE TI

Taller Creación de Historias

Con personas privadas de la Libertad
Corporación de Cine Contracorriente

DIRECTORA: Lorena Forero

festivaldecinecontracorriente@gmail.com

CURADURÍA Y EQUIPO EDITORIAL

Lorena Forero

Elizabeth Cruz

Erika Piragauta Márquez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Erika Piragauta Márquez

Impreso y hecho en Colombia

Todos los Derechos Reservados

2023



Iván Andrés Estrada Ardila

Jean Rodríguez

Luis Miguel Montes Marín

Alexander Chacón Vergel

Luis Albeiro Morales

Alexander Torres Dueñas

Alexander Duarte Quintero

Jorge Armando Arévalo Camacho

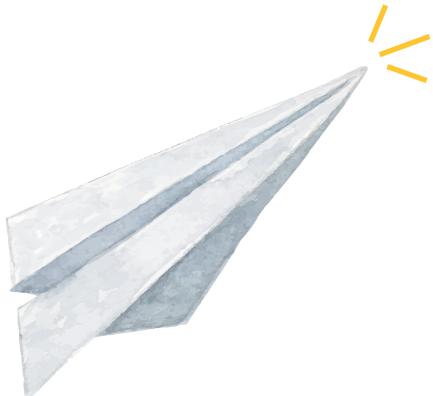
Jhon Alejandro Bahena López

Contenido

CONTENIDO

Contenido

- 05** Prólogo
- 07** La historia dentro de ti
- 08** Sobre el Festival de Cine
- 10** Talleristas
- 11** La mujer dentro del uniforme



Historias

HISTORIAS

Historias

- 14** Pesadilla en Dimitrova
- 17** Te ví otra vez
- 18** Una encerrada más
- 19** Terror en Emytiville (Los Maniquíes)
- 21** El amor más grande
- 22** Alguien que desea ser alguien
- 23** Laberinto subterráneo
- 25** Las correrías de mi infancia.
- 29** La desilusión vs la esperanza

Prólogo

MIGRANDO HACIA NUESTRO ESPACIO INTERIOR (Historias que nacen como segundas oportunidades)

Con el viento a favor los marineros levantan anclas y se hacen a la mar, inician su viaje de navegación entre mapas y cartas náuticas... Navegando día y noche la tripulación se embarca en una travesía que supone renuncias, cambios, dilemas, es la invitación del mar abierto a quienes se encuentran en altamar. Sueños y promesas surgen al vaivén de las olas que tejen recuerdos, soledades, horas de trabajo y ocio; el mar es la casa del marinero, cada uno con su historia lleva su casa a cuestas; suspendidos entre aguas tranquilas y turbulentas cantan los marineros sus penas, sueños, escriben cartas de amor cosidas con los hilos luminosos del color naranja, violeta, verde de los corales y musgos, viviendo siempre de una manera distinta y sometidos constantemente a un encierro por acuerdo y voluntad propia.

Al igual que el oficio del marino se dice que el proceso creativo es un acto que nos empuja hacia el aislamiento, el encierro, donde resignificamos las cosas, los recuerdos, transportamos palabras, imágenes, verbos que se deslizan queriendo atrapar el amanecer, la noche, el silencio... porque el mundo no es solamente el afuera, las calles transitadas, las tiendas de barrio, los Centros Comerciales, el parque, las paradas de autobús, cada ser humano como el caracol carga su propia casa, su propio mundo: una casa habitada de ideas, tareas, pensamientos, emociones, sentimientos, palabras, voces, rostros, huellas que en momentos de aislamiento nos llevan a cambiar y transformar la realidad, a tomar decisiones, modificar viejos hábitos y a descubrir talentos muchas veces escondidos tras la máscara del sinsabor que nos dejan aquellos días en los que sólo vemos sombras, desinterés, a veces testarudez o incluso soberbia.

Y repentinamente, al descubrir que tenemos muchas cosas que contar, llega el momento en que nos damos cuenta de que la realidad abastece aquellas historias que queremos narrar, cobrando gran importancia entre nosotros y empezamos a darle

sentido a las pequeñas cosas, aquello que en algún momento consideramos insignificante, empezamos a extrañar a quienes están ausentes, a quienes quisimos y nos quisieron, a quienes de pronto no volvimos a saludar o aquellos a quienes les dejamos de hablar... Y entonces llega el momento en que el aroma del café se revela nostálgico como una fotografía en blanco y negro y nos inspira y a su vez nos lleva a pensar en tardes bajo la lluvia y niños saltando sobre charcos salpicando sus ropas; evocamos la magia que contenían nuestras canicas de colores, los chocolates tantas veces derretidos en nuestros bolsillos, y la añoranza nos invade, recordamos a los abuelos y sus laboriosas manos echando azadón, sus refranes y dichos populares: -Allá está don Algemiro, sí, el que a cada santo le debe una vela o aquel refrán que desde su mirada ancestral nos recitaban: -El que canta sus males espanta ...

Y por alguna razón, como si hiciéramos un viaje en el tiempo, volvemos nuestra mirada hacia el Quijote y sus ideales, sus sueños románticos para apreciar cómo desde su miseria y encierro llegó a hablar de un caballero andante, un poeta andariego, un ingenioso hidalgo, perseverante, que convirtió sus recorridos en luchas constantes contra probabilidades y obstáculos; y en su búsqueda de sentido de la vida el cautiverio de Miguel de Cervantes fue lugar de inspiración, tierra fértil conquistada donde su espada se convirtió en pluma para escribir las más bellas metáforas, donde su cuerpo fue el vehículo que permitió a su mente viajar a tierras lejanas y luchar contra enemigos imaginarios: sus molinos de viento.

Como el caballero andante seguiremos cabalgando, viajando hacia espacios nunca antes contemplados, de esta manera el galopar es nuestra invitación a que a pesar de los impedimentos, las posibles críticas, los problemas que se presenten en el camino debemos seguir avanzando, cultivando esa fuerza creadora que nos lleva a imaginar historias que nacen en nuestra habitación interior y que se entrelazan en un mundo mejor, bajo el lente que nos acerca a lo realmente importante: el vivir una segunda oportunidad para hacer de nuestra vida una verdadera experiencia significativa que nos permita crecer y obtener nuestra verdadera libertad interior.

Por: Elizabeth Cruz

Este taller, llamado “La Historia Dentro de ti” nació inspirado en el documental “Todos íbamos a ser reyes” de la directora Márel Malaret de Puerto Rico con el fin de poder replicar algo similar en la Comunidad Terapéutica de la cárcel La Picota con la que se inició a trabajar desde el 2019, llevando a través de cine foros nuestro Festival de Cine Espiritual.

El objetivo era llevar a las personas privadas de la libertad, un taller de creación de historias que les permitiera apropiarse de elementos cinematográficos y literarios para contar sus propias historias, esto como una forma terapéutica en su proceso de transformación.

Durante 8 sesiones de dos horas, al principio una vez al mes y luego dos veces al mes se acompañó este proceso creativo, que deja como resultado en una primera fase sobre todo varias historias de vida, otras producto de la imaginación y de experiencias diarias en prisión en donde se evidencia el poder sanador de la escritura y en donde queremos darle voz a una población que ha estado olvidada y que como parte de su resocialización y de creer en su cambio merecen una segunda oportunidad de hacer las cosas diferentes, aprendiendo de sus errores.

Queremos que estas historias lleguen a muchas personas y que pasen a otro nivel en donde se puedan convertir en realidad en el formato narrativo más adecuado para llevar a cabo cada una de ellas.





El festival nace en el 2014 y este 2023 celebrará ya su 10 edición. Somos un festival de cortometrajes internacional, que expone el cine espiritual desde un lenguaje universal, tratando asuntos internos del ser humano, un cine de lo invisible que captura la esencia de lo profundo y trascendente, en historias introspectivas y reflexivas; con preguntas y respuestas sobre la vida. Cada historia son frutos cosechados de adentro hacia afuera y plasman 9 valores espirituales que para nosotros son fundamentales: Amor, Alegría, Paz, Paciencia, Gentileza, Bondad, Fidelidad, Humildad y Control Propio.

Además de promover este tipo de cine, convocando a realizadores de todo el mundo que plasman el sentido del festival, otro de nuestros grandes propósitos ha sido convertir espacios poco comunes como cárceles, residencias de personas mayores, hospitalares, en salas de cine que llevan en cada historia libertad, sanidad y esperanza a las poblaciones en las que nos enfocamos como lo son niños, niñas y adolescentes en contextos vulnerables, personas mayores y personas privadas de la libertad con la que más hemos trabajado a través de cine foros ya desde el 2019.

El festival tiene un gran sentido social, en donde creemos que
el cine educa y transforma.

TALLERES 2022

Talleres 2022



**Penitenciaría Carcelaria
La Picota**



LORENA FORERO

Creo que escribir y confrontarnos con nuestras historias de vida es muy sanador y genera una introspección que es muy necesaria y que en un lugar como la cárcel no hay escapatoria para mirarse a uno mismo y deja una reflexión permanente del sentido de la vida, de recuperar ese propósito que todos estamos llamados a cumplir en esta tierra. Es también darle voz a las personas privadas de la libertad como un acto de humanidad.



SANDRA FORERO CRUZ

CIEN AÑOS DE SOLEDAD fue escrita por Gabriel García Márquez en la soledad de un cuarto en París, en el que vivió 18 meses sin salir. A veces los grandes logros vienen de la mano de enormes sacrificios; esta experiencia de creación de historias con la población privada de la libertad ha posibilitado que cada participante conciba el acto de crear historias como un ejercicio de vida, como un viaje al fondo de sí mismos, reconocerse y a su vez abrirse al mundo.



ERIKA PIRAGAUTA

La escritura no nos salvará de los horrores del mundo, pero quizás es una buena forma de entenderlo (por lo menos de entender el nuestro). Como cineasta creo en las historias de amor, en la risa y en la humanidad. Aunque este discurso esté tan devaluado en este tiempo. Creo igual que el silencio, la soledad y un lápiz pueden ser los mejores maestros. Así que este taller puede ser un rayito de luz, una manera de ser fuerte y conservar la fe.

La Mujer Dentro del Uniforme



AUTORA: LEYDY OLAYA

COORDINADORA COMUNIDAD TERAPÉUTICA
"SEMILLAS"

Esta es la historia de una mujer dentro de un uniforme militar, en relación estrecha con una institución penitenciaria, que se ve a sí misma dentro de un patio con muchos privados de la libertad de sexo masculino. En su ámbito de trabajo su uniforme la presenta con la postura de una mujer fuerte, dominante, con un tono de voz firme, con una armadura y fortaleza que la llevan a hacer cumplir la norma, el orden, pero también, simultáneamente, se advierte comprensión y dulzura en su actuar, porque se sabe persona sensible en empatía constante con los infortunios del otro.

La historia inicia todos los días: faltando un cuarto para las 5:00 am, ella está lista, arreglada con su atuendo de trabajo, pendiente del reloj y a su vez de sus dos gatos a quienes prepara comida, con dedicación se da a la tarea de alistar su desayuno y almuerzo; hace un recorrido de una hora en motocicleta esquivando trancones, huecos, motociclistas, peatones y demás obstáculos que se presentan en la vida. Llega puntual al establecimiento, forma a las 7:00 am, desayuna y se alista para el inicio de las actividades; cada día se llena de encuentros con diferentes personas: aquellos que vienen de redes de apoyo para trabajar con los muchachos, los compañeros de trabajo, etc., luego ella ingresa motivada, viene el saludo a los muchachos, recibe las novedades, se prepara un café y empieza a atender los chicos.

Es gracioso escuchar atender a los chicos, aunque tenga el mismo uniforme que sus compañeros lo que

hace la diferencia es lo que va dentro; mientras algunos de sus compañeros, en muchas ocasiones, se estresan por tener que trabajar en un sitio tan especial, por tener que compartir ese espacio con personas privadas de la libertad que han cometido diferentes delitos, para ella es una manera terapéutica no solo para ayudarlos a ellos a deshabitarse en el consumo de coca cola, bebida que acostumbraba a tomar entre uno o dos litros por día, generando muchos problemas de salud. Así que decidió tomar como parte ese proceso que ellos hacen a modo personal. Donde otras personas ven delincuentes, ella ve personas con diferentes conflictos personales, seres humanos...

¿Qué más usual para mí que aquella mujer del uniforme a quien describo detalladamente en aquél penal? Por eso hoy asisto al ritual del aquí y el ahora, del ser y estar en esta historia que me habita, una historia que es de ella y a la vez es la mía, que día a día se alimenta de otras historias, una historia que habita dentro de mí y a su vez es reflejada en el espejo de la cotidianidad. De esta manera dialogo conmigo misma, la llamo, la busco porque está dentro de mí como lo está la dicotomía que se evidencia en la decisión y el pensamiento del trabajar con aquellos chicos de aquel complejo carcelario.

En una ocasión iba en la motocicleta y dos personas me abordaron en el semáforo y hurtaron mis pertenencias, sentí mucha ira y tuve un choque de emociones, de pensamientos, en los cuales dudé si debía continuar realizando este trabajo; porque mientras yo ayudaba a estos hombres privados de la libertad allá adentro ellos me robaban aquí afuera, fue bastante fuerte e incluso compartí con ellos la situación de lo que estaba sintiendo y pensando en ese momento; ellos a pesar de que son de diferentes delitos y la mayoría son por hurto y que en ocasiones se enorgullecían por la forma en que robaban, al tener una persona cercana (porque se ha generado un vínculo entre nosotros) y que le hayan cometido el mismo delito que ellos cometían afuera, fue un dolor emocional, ira en contra de esas personas externas que me hicieron eso. Pensé en ese momento en no continuar en ir a hacer lo que mis demás compañeros realizan: abrir y cerrar una reja, parte de la misionalidad de los uniformados es la seguridad y otra el tratamiento y en este momento realicé las dos seguridades y

tratamiento. En ocasiones tiendo a rendirme a titubear en las actividades que hago, pero al ver el apoyo que ellos me generaron ante esta situación y muchas otras eso me hace continuar trabajando con ellos.

Mirando desde la parte interna de ellos es ver que, si logro resocializar a una persona, reinserirla a la sociedad como una persona nueva, no solo estoy generando cambio en él sino que a su vez se está provocando, se está instaurando un cambio en su familia y un impacto en la sociedad. Una persona rehabilitada dentro de hurto va a ser una persona que va a dejar de robar a muchas personas afuera. El trabajo con ellos hace que se valoren muchísimas cosas; si, ellos me ven fuerte y asimismo yo necesito que ellos sean fuertes cada día, que esa fortaleza les sirva para no volver a consumir, para no caer en el delito; esa fortaleza que debe generar confianza en ellos y en las personas que tienen alrededor y como la persona más cercana que tienen en este espacio de confinamiento soy yo es esa fortaleza la que ellos valoran y que es la misma que puede llegar a brindar una madre porque como ellos mismos me dicen soy la mamá de los locos.

Ellos siempre me han visto fuerte como un ejemplo a seguir y por eso ellos no se rinden. Todos somos sensibles, los he visto llorar a ellos yo he llorado en silencio, pero todos hemos llorado con situaciones que se han presentado y que nos han involucrado de alguna manera a todos: tiempos de pandemia, tiempo de lejanía, tiempo de cercanía, tiempo de pérdidas, hemos perdido a lo largo de estos años familiares, amigos, conocidos, mascotas, muchas cosas materiales, pero aun así no desfallecemos, seguimos siendo muy fuertes. Debajo de este uniforme, esta gorra y una apariencia fuerte hay una persona sensible que ama, ama hacer lo que hace a diario, trabajar con personas privadas de la libertad; donde otros salen cargados, yo río, **comparto** y salgo fortalecida cada día, con lo que ellos me dicen, con lo que aprendo de ellos, yo tengo el título, el cargo, pero ellos tienen la experiencia. La mujer dentro del uniforme es un ser sensible, que le gusta el futbol, el café, las películas de terror y las de muñequitos. Alguien que le gusta compartir sus conocimientos de la manera más divertida ya que no deja de reír cada día.

PESADILLA EN DIMITROVA

 POR: IVÁN ANDRÉS ESTRADA ARDILA

Muy a menudo se pueden ver cosas que superan la ficción, la gran mayoría realizadas por hombres, pero cuando se habla de maldad no precisamente tiene que ser cuestión de género, pues en ocasiones quienes protagonizan casos escalofriantes son mujeres, eso no quiere decir que una mujer no sea capaz de cometer actos de maldad, por el contrario en muchas ocasiones no se necesita utilizar fuerza física sino una mente perturbada, el impulso de cometer actos increíbles hace parte de la naturaleza del ser humano, a menudo se piensa que todos llevamos en nuestro interior un grado de oscuridad.

Pero ¿qué pensarías si te contara que la protagonista de esta historia es una anciana que no requiere ser físicamente más fuerte que sus víctimas y que atribuyó sus actos a un supuesto espíritu que la obligaba y dominaba?

Es así como en julio de 1892 en Moscú, Rusia, se realizó un reporte de un mal olor proveniente de un terreno baldío; cuando los bomberos inspeccionaron el lugar se percataron de un olor fétido, bastante penetrante, por lo que sospecharon que alguien había arrojado algún animal muerto, al inspeccionar se dieron cuenta que el hedor provenía de siete bolsas negras de basura, uno de los bomberos decidió abrir una bolsa para ver de qué se trataba, al abrirla su rostro se tornó pálido y sus ojos se llenaron de asombro, miró a su compañero y le dijo que se trataba de un cuerpo.

Impresionados por el hallazgo dieron parte a la policía, que acudió de manera inmediata; al realizar la correspondiente revisión notaron que se trataba de una mujer de la tercera edad, inspeccionaron, entonces el perímetro, ante lo cual pudieron establecer que en un establecimiento cercano había una cámara de vigilancia, solicitaron al dueño proporcionar las grabaciones de los últimos días, por fortuna la cámara funcionaba correctamente, se reprodujeron las grabaciones ante lo cual quedaron perplejos: en la pantalla se observaba una mujer de avanzada edad transportando unas bolsas de basura (iguales a las encontradas por los agentes policiales); la secuencia de lo sucedido evidenciaba que todo había ocurrido entre las 2:21 a.m. a las 3:54 am., del sábado 25 de julio del año 1892.

Las cámaras lograron registrar la trayectoria que siguió la anciana, al verificar el lugar, observaron que la ruta los llevaba a unos apartamentos, una vez que la policía se desplazó hasta el sitio

comenzaron a recabar información preguntando por una mujer de la tercera edad, inmediatamente salieron a relucir dos nombres: La primera era una mujer de 79 años llamada Valentina Casalis y la segunda era conocida como Tamara Contreras de 68 años, su acompañante, al tocar la puerta de aquél apartamento, donde vivían estas dos mujeres, salió el encuentro Tamara, quien inmediatamente los miró fijamente a los ojos y bajó la cabeza diciendo: -Fui yo.

Aquella confesión sorpresiva, dejó extrañado a todo el cuerpo policiaco, acto seguido Tamara los invitó a pasar, los agentes iniciaron el proceso de indagación preliminar, se dirigieron al baño y allí encontraron la evidencia de lo sucedido, dentro de una bañera: se observaba sierras y cuchillos con sangre seca, aunque lo más aberrante estaba por venir, pues al percatarse que había pedazos de papel aluminio, la policía se imaginó lo peor, así que uno de ellos se dirigió a abrir el congelador, allí pudieron verificar la existencia de trozos de un cuerpo envueltos en papel aluminio.

Esto dejó a la policía sin palabras; una vez que se realizó el hallazgo, los oficiales llamaron al comité de investigación de Rusia, el cual fungió como la principal autoridad de ese país debido a la gravedad del caso.

Al hacer la respectiva indagación, Tamara argumentó no haber recibido ayuda de nadie y que era la única culpable, que luego de una acalorada discusión decidió terminar con la vida de Clementina;

na; ante lo expresado los agentes preguntaron si había comido del cuerpo de la víctima, ella se quedó callada, dejando aún más dudas, una vez conducida al Comité de Investigación fue detenida, se le notaba tranquila y sonriente, al salir lanzó besos a la multitud de curiosos que se encontraban en el lugar y únicamente ella atinó a decir: -Qué pena ahora todos mis vecinos se van a enterar que soy una caníbal, qué pensarán de mí...

Inicialmente los medios de comunicación en Rusia llamaron al caso como Pesadilla en la calle Dimitrova por ser el nombre de la calle del domicilio de aquella mujer llamada Tamara Contreras de 68 años de edad, arrestada el 28 de julio de 1892..

Todos estaban atónitos, pues casos como ese no se veían en aquella ciudad y más porque la autora era una mujer de avanzada edad que media 1.50 de estatura; de ojos negros y rostro pálido, con una nariz que terminaba en punta, a simple vista Tamara inspiraba confianza y era conocida por algunos vecinos como una persona de buen corazón, bondadosa, que siempre hacia favores a quienes lo necesitaban, aunque, según sus allegados, siempre fue algo extraña.

Al darse a conocer la noticia del crimen una de las amigas de la víctima mencionó en una entrevista que todos estaban sorprendidos y que algunos notaban que la anciana era una mujer excéntrica, además mencionó que días después de no saber de su amiga le preguntó a Tamara que no encontraba a Clementina, ella se puso

nerviosa, la tomó del brazo y le dijo que por favor no llamara a la policía, pero jamás se imaginó que se encontraría con algo tan abominable.

Lo que más impactó, una vez que Tamara dio su declaración, fue la manera tranquila cuando confesó que mató a Valentina Casals luego de una discusión por unos platos y tazas que aún no había lavado, a lo que siguió una fuerte discusión y ella le pidió que se marchara, pues en ese momento Tamara estaba viviendo con ella, ya que unos meses atrás su apartamento estaba siendo remodelado, es en ese momento cuando Valentina se ofreció a recibirla con el compromiso de que ayudara con los oficios del lugar, una vez que terminaron los trabajos en su inmueble Valentina mencionó a Tamara que debía irse pero ella se negó a salir del apartamento y esto comenzó a traer complicaciones entre ellas.

El 12 de febrero de ese mismo año decidió acabar con la vida de Valentina, se equipó de cerca de 50 pastillas para dormir y las puso luego en el plato de comida de su compañera, ocultándolas en una apetitosa ensaladilla rusa, un exquisito plato muy popular en aquél país, digno de zares, donde se conoce como ensalada Olivier, esta ensalada era la favorita de Valentina y por eso no dudó en comerla, Tamara se fue a dormir a eso de las 2:20 horas de la madrugada y se despertó a las 3:20 horas y encontró el cuerpo de Valentina tirado en la cocina, pero aún no estaba muerta, todavía tenía signos vitales y sin pensarlo fue y buscó un cuchillo y una sierra y empezó a cortarla por partes, empezó por la cabeza

y después la colocó en una olla express, hasta que destrozó todo su cuerpo.

Tamara fue condenada a 60 años de prisión, los primeros 5 años los pasó en un hospital psiquiátrico, luego estuvo dos años en una cárcel de máxima seguridad en Moscú y en 1.899 sale a relucir la noticia que Tamara Contreras muere por un infarto; un periodista francés investigó sobre la vida de aquella singular mujer y según las investigaciones Tamara había sido maltratada por su padre, incluso en muchas ocasiones abusada sexualmente por él, quien además solía dejarla encerrada por varios días en un cuarto oscuro sin alimentación alguna, ante lo cual la joven para poder sobrevivir comía gusanos y hasta murciélagos.

Cierto día salió el reporte de un hombre desaparecido de 48 años, quien meses después fue encontrado descuartizado en un pozo y a quien le faltaban partes de sus órganos, el hecho criminal fue un caso que la policía en Rusia nunca pudo resolver por falta de pruebas, al parecer el cuerpo encontrado, según investigaciones forenses, era de un hombre llamado Pavel Contreras y sobre la investigación de la madre de Tamara se pudo rastrear que se quitó la vida tras pegarse un tiro, al parecer por una voz que le incitó a hacerlo, sobre el resto de la familia se llegó a conocer que habían desaparecido misteriosamente. Este caso ha sido realmente escalofriante y quedará guardado en los expedientes más terroríficos de la historia criminal de Rusia.

TE VÍ OTRA VEZ

POR: ALEXANDER DUARTE QUINTERO



Anoche te vi otra vez entre mis sueños,
estábamos tú y yo enamorados,
caminábamos de la mano por la calle
y de pronto llegamos a una casa, en la que vives;
en un segundo piso estaba tu madre,
desde la ventana se advertía
que te buscaba...



Tú, junto a mí en el solar,
tus hermanas con astucia,
facilitaban nuestro encuentro,
para que no nos descubrieran.

Salimos a caminar por una calle,
cogidos de la mano íbamos los dos,
tú estabas bien vestida, muy elegante,
con un Jean que se ajusta a tu cuerpo,
yo te abrazaba y nos besábamos,
nos dijimos palabras de amor,
palabras que sólo se dicen los enamorados;
sentí tu gran amor y tu cariño,
tú sentiste que mi corazón también te amaba,
yo no quería despertar, pero era un sueño
¡Tan feliz me sentí porque volví a verte!

Suenan las llaves, que son como una campana que replica y advierte que llega una encerrada más. El momento de sumergirme en un mar de emociones, no sé si será un día más o un día menos. Más de vida. Menos de condena o más de condena y menos de vida. Puede ser un poco de las dos.

Cuando se cierra esa puerta, la mente comienza un viaje fantástico. Gracias a la imaginación me puedo transportar a tantas situaciones de la vida, algunas del pasado y otras del futuro. Lo cierto es que la mente no descansa y en ocasiones puede jugarte una mala pasada con recuerdos desagradables.

Pasan las horas y mientras estoy ocupado tejiendo la hamaca, mi mente sigue también trabajando. A veces me transporta a un sinfín de hechos que quizás no sucedan. A lo lejos en la calle se escuchan vehículos y motos que pasan a gran velocidad. Estos sonidos me atrapan y me hacen estremecer, porque imagino sentir la adrenalina de manejar a gran velocidad, no podría describir esa sensación, pero diré que es una sensación única.

Luego suena una canción que le da un giro de 360° a las sensaciones y vuelvo a la realidad. Esa canción en especial me recuerda a un ser querido que ya no está en este plano terrenal. Pienso en ello. Vuelvo a tejer. Pienso nuevamente. Así transcurren las noches en un constante viaje de emociones, pensamientos e imaginaciones.

UNA ENCERRADA MÁS



POR: LUIS MIGUEL MONTES MARÍN

TERROR EN EMMYTVILLE

LOS MANIQUÍES

POR: IVÁN ANDRÉS ESTRADA ARDILA



Todo empezó en el año 1971. Una pareja de maniquíes buscaba la casa de su sueños. Una que tuviera ventanas y puertas grandes y sobre todo un sótano lo suficientemente espacioso, para poder guardar las cosas de alto valor que conservaban. Un domingo por la mañana suena el teléfono, ring ring, Clementina decide contestar: -Hola, ¿con quién hablo? Del otro lado responden: -Hola amiga, hablas con Abigail, te llamo porque he encontrado justo la casa que buscaban, pueden venir a verla.

La pareja decide viajar de Grecia hacia los Estados Unidos, un viaje de muchas horas, que los deja agotados. La casa esta ubicada en un condado de Nueva York. Cuando llegan a ver la casa, definitivamente sienten que es la indicada e inmediatamente hacen un acuerdo con el antiguo propietario de nombre Ed Warren. Al día siguiente comienza la mudanza, la casa tiene 7 habitaciones, con ventanas y puertas grandes y un gran sótano. Después de haber pasado 15 días de la mudanza; un martes por la mañana Steven esposo de Clementina se levanta al escuchar que lo llamaban, Steven baja al primer piso pero no ve a nadie y al devolverse a la habitación vuelve a escuchar su nombre, pero decide no prestarle atención por pensar que se lo esta imaginando.

Un fin de semana llega a visitarlos Abigail, quien les cuenta que 20 días antes había hablado con los antiguos dueños de la casa, quienes le habían advertido que no apagaran las luces en la noche porque habían mapaches que aprovechaban la oscuridad para meterse y buscar comida en las casas, a la pareja le pareció una graciosa advertencia.

Un día Clementina se encontraba regando el jardín, cuando de repente empezó a oler a carne podrida, pen-

só que se trataba de algún animal muerto y vuelve a entrar a la casa pero esta vez el olor también estaba adentro y decidió buscar de donde provenía. Recorrió cada rincón de la casa pero aún no encontraba nada, hasta que decide bajar al sótano y se da cuenta de que las paredes están manchadas con sangre seca y vio en el techo una cadenas colgando y alrededor pimpinas llenas de gasolio, lo que le causó gran extrañeza. Cuando su esposo llegó del trabajo, le comentó sobre su hallazgo y decidieron preguntarle al antiguo dueño de la casa, su respuesta fue que no movieran nada, ya que quería mantener un recuerdo de su padre.

Pasaron 8 semanas y la pareja estaba aburrida y estresada por los constantes ruidos en las noches que provenían del sótano y por las voces que escuchaban. Un día Clementina se encontraba sola en la casa cuando de repente escuchó una voz que provenía del sótano y que le decía que entrara, Clementina no le contó nada a Steven porque no quería asustarlo más de lo que ya estaba. Es así como en el año 1972, Clementina desaparece misteriosamente de su casa; su esposo inicia una búsqueda junto con las autoridades y tras varios meses no logran encontrarla. Un día Steven le llega un extraño olor a carne podrida, busca de donde viene y llega hasta el sótano y un rincón halla a su esposa cortada en pedazos. Cuando Steven encuentra el terrible hallazgo, llama a la policía quienes llegan a la casa y presencian la horrible tragedia.

Según la investigación forense, el cuerpo llevaba más de 5 meses sin vida y hace 15 días había desaparecido Clementina, lo que resultaba aún más extraño. 3 meses después de lo sucedido, Steven decide investigar sobre la casa y descubre el oscuro secreto que esta guardaba. Para el año 1952 la casa había sido una funeraria y allí se cometieron abusos macabros con los cadáveres, pero años antes el terreno había sido un cementerio indio y la casa estaba habitada por malos espíritus. Steven al enterarse de todo, decide abandonar la casa ya no quería que le ocurriera lo mismo que a su esposa quien se dejó llevar por voces demoníacas y terminó con su propia vida. Esta historia marcó a todos en Nueva York y a Steven quien le reveló a los periódicos vivió los días más oscuros en Emitiville.

EL AMOR MÁS GRANDE

POR: JEAN RODRÍGUEZ



Esta historia trata de un joven que durante su niñez fue de clase media alta. Aunque creció sin padres, otros integrantes de su familia lo acogieron y le dieron lo mejor durante varios años. Sin embargo, con la adolescencia llegó la rebeldía y en la prisión terminó.

Su escape para evadir la realidad fue sumergirse en el mundo de las drogas, ya que sentía que había perdido todo incluso su autoestima.

Después de tocar fondo, se reencontró con la fuerza más grande, el amor de su hija. Ella le dio un motivo para cambiar su camino y la voluntad para que al salir de la cárcel sea un hombre nuevo. Entendió que este objetivo no es solo por ella, sino porque quiere cambiar el destino de su entorno.

ALGUIEN QUE DESEA SER ALGUIEN

POR: ALEXANDER CHACÓN VERGEL

Esta señora llevó al niño a dónde vivía, un barrio humilde de la ciudad. El niño contento llevó las cosas que le regalaron a la mamá y le contó los detalles de este encuentro. La mamá sorprendida agradeció el ángel que la vida les puso. Desde entonces este niño dejó la calle, estudio y no solo terminó su bachillerato, si no que se hizo profesional.

Hoy en día es un gran administrador de empresas que recuerda que alguna vez vendió dulces en la calle, pero gracias a esas oportunidades, la vida le dio una oportunidad de ser mejor.

Todos en la vida sueñan con ser alguien. Esto les sucedió a un niño de la calle que tenía grandes aspiraciones, pero pocos recursos. Este niño solo sabía limpiar vidrios y vender dulces en la calle, como lo hacía su mamá y su hermano. Un día la suerte y la vida de este niño le cambió. Una señora lo vio en una avenida vendiendo dulces, ella se le acercó y le dio dinero para comer. Esta señora le dijo que quería verlo al otro día en el mismo lugar.

El niño emocionado al siguiente día se alistó y esperó por varias horas a la señora, ella no aparecía así que siguió limpiando vidrios. De repente en la otra acera un carro se parqueó y empezó a pitá tratando de llamar al niño. Este corrió al lugar y al ver a la señora sonrió.

- *Buenos días, señora, dijo el niño*
- *Pensaste que no iba a venir, dijo la señora*

Enseguida ella le hizo un gesto para subirse al carro lujoso, el niño asombrado con pena se subió. Entonces lo primero que hizo la señora fue llevarlo a desayunar, le preguntó sobre su vida y con quién vivía. Al responder el niño la señora le compró algunos víveres para su familia, así como útiles escolares para que estudiara el niño con la condición de aprender a leer y a escribir.



Imágenes brotan de la penumbra de mi mente, un extraño sentimiento invade mi cuerpo. Me estremezco, veo un ser que solo puede existir en mi cabeza: tiene cuerpo de rinoceronte, con cabeza de alce y unas alas de dragón, le pregunto que quién es y me responde: -Soy todas las cosas que has guardado en tu mente y nunca has contado y vago por tu alma y tu cabeza como un murmurante pensamiento y sentimiento.

Siento el viento debajo de mis alas, tengo la necesidad de escalar hacia el viento, estoy en un monte muy alto, soy libertad, expreso eso en lo que llevo en mi vida; hace calor, siento mi infancia, tengo 5 años y una profunda curiosidad por explorar; me agrada el dolor, el olor de las flores. El sol impONENTE resplandece en mi frente, los insectos en el jardín de mi casa destilan pequeñas gotas de agua a causa del bochorno, yo los perseguía para saber cómo era la anatomía de aquellos pequeños bichos... pensamiento vago...

La sangre en mi hocico es deliciosa, nos alimentamos; la manada está sedienta, sentimos la presencia de otro ser en nuestro bosque, el instinto me dice que toca luchar, aparece entonces una pareja de tigres de montaña y tienen hambre al igual que nosotros, la Alfa Zoe, mi madre, va liderando y se lanza contra la pareja de tigres, Kenay la siguió, sin pensarlo la seguí yo; los gemelos Zugar y Aizaya aullaban a la diosa Venus, majestuosa con su vestido de diosa - gala de la noche: la lucha fue muy dura sangre y libertad.

Escucho un sonido, creo que es una campana, camino hasta el sonido, despierto, quedo como en un trance acomodando las ideas en mi cabeza, es mi realidad: la maldita campana, el sonido que hasta hoy me doy cuenta que es el que más odio, las llaves del guardián para abrir la celda donde descanso. No sé si siento ganas de volar, de hablar con la luna, con mis aullidos me pregunto: ¿será que esas son algunas de las vidas que he vivido o un residuo de otras memorias de mi subconsciente? Igual tampoco sé que hay más allá de la muerte y he llegado a pensar que el verdadero propósito del hombre es vivir y morir con buenas o malas acciones, pero mi mente me da para buscar más teorías.



LABERINTO SUBTERRÁNEO

POR: JORGE ARMANDO ARÉVALO CAMACHO
Y JHON ALEJANDRO BAHENA LÓPEZ



LAS CORRERÍAS DE MI INFANCIA

POR: LUIS ALBEIRO MORALES



Mi nombre es Albeiro, tengo 29 años y mi historia comienza así: Siendo un adolescente con tan solo 12 años, para mediados del año 2005 me encontraba cursando por segunda vez el grado 6 de bachillerato. Era querido y apreciado por algunas profesoras pero odiado por otras docentes a causa de mi indisciplina.

Al perder el año académico en la jornada de la mañana me cambiaron para la tarde; no me sentía bien, no me gustaba y además casi no asistía a pesar de que de mi casa siempre salía bien uniformado y muy puntual para mis clases. Un día cualquiera como tantos, en que capé clase, una profesora que no me quería mucho se dio cuenta que la hora de entrada estaba por finalizar y la puerta estaba por cerrarse y no me veía aparecer corriendo de afán por querer ingresar y así se dio a la tarea de contactar con mis padres telefónicamente e informarles sobre mi conducta que venía repitiéndose hace un tiempo.

Ese día se me vino el mundo encima y creyendo que mis padres no sabían nada sobre mis andanzas llegué muy normal con la apariencia de ser el mejor estudiante, los saludé normal pero mi padre me respondió de una forma diferente y eso me alertó de que algo no andaba bien, -¿Muchas tareas? me preguntó mientras me miraba rayado y mi mamá ,me miraba fijamente como queriéndome decir que era un caso perdido.

Mi papá me pidió que le pasara mi maleta, tembloroso se la alcancé y al abrirla encontró allí cartas de juegos y colección, había

un tetrix, tazos de pokémon, cartas de yoguio que eran mi afición y solo habían uno o dos cuadernos que estaban casi sin usar, cuando mi papá vio esto, me cogió del brazo de inmediato y me dio una paliza de padre y señor mío como dicen, con su correa de cuero, fueron conciertos de rejo bonito. Esa noche fue difícil conciliar el sueño, ya que no me lograba acomodar por la golpiza.

Al día siguiente tenía que llevar a mis hermanos al colegio y devolverme a la casa para arreglarme y salir a clases a medio día. Cuando me alisté todavía adolorido, al coger mi maleta vi que solo había en ella: cuadernos, libros y esferos, mi colección ya no existía solo era cenizas. Mi mamá me sirvió el almuerzo y me lo comí triste, con desaliento, agradecí y me fui al colegio sin despedirme.

Cuando me estaba acercando al colegio podía sentir el ardor en mi piel y eso hacía que le tuviera rabia al lugar, al que ese día de nuevo decidí no entrar y desvíe mi camino por toda la carrilera del tren, caminé y caminé hasta que ya no podía sentir mis pies; el día estaba llegando a su fin y yo no sentía ningún afán por regresar a mi casa porque la verdad es que no quería volver. Me senté en las gradas de un parque y observé cómo un grupo de muchachos montaban patineta y allí me dieron las 10 de la noche. Mi mente estaba en blanco, mi estómago vacío, tenía hambre y cansancio y deseaba estar durmiendo en mi cama pero el orgullo y el rencor me impedían que regresara.

Eran las 10: 30 de la noche aproximadamente y vi a un muchacho un poco más mayor que yo, vendiendo empanadas con un nevera de icopor que le colgaba del hombro y en su mano un tarrito de ají, vendió por todas partes y llegó hasta donde estaba, se sentó a mi lado y me empezó a hablar, me dijo que le quedaban 20 empanadas, 10 de carne y 10 de pollo y que apenas las vendiera se iría a dormir, le pregunté por el precio y así conversamos un rato más y luego se acercó un muchacho que lo saludó como momia y que él saludó como mechas, le mostró su tabla nueva en la que estuvo montando, el momia entonces le pidió prestada la tabla y mechas se la prestó y se apartó para fumarse un bareto y mientras tanto yo no perdí de vista las empanadas que habían quedado sin vigilancia.

Tentado por el bicho malo y el rugir de mi estómago, a la espera del más mínimo descuido, salí corriendo con esas 20 empanadas y buscando esconderme, me camuflé entre unos arbustos y cuando ya nadie podía verme; comencé a darme mi buen festín y a punta de empanadas pasé la noche. Amaneció y estaba sentado en la neverita de icopor, aún quedaban 8 empanadas y busqué una bolsa para no tener que cargar con la nevera de icopor.

Llegué a una central de buses y un ayudante me preguntó adónde iba y me dejó subir. En mitad de camino el ayudante me pidió lo del pasaje, yo abrí mi maleta y saqué mis empanadas frías y trasnochadas, le ofrecí una como pago, él se rió y me miró a los ojos y le dije que no tenía plata, me dijo

malas palabras y continuó cobrándole a los demás pasajeros.

Cuando el bus llegó al destino fui el primero en bajarme y buscar otra ruta. Cuando me subí de nuevo a otro bus, el conductor me miró de arriba a abajo y me pidió lo del pasaje, le contesté que apenas llegara mi abuelo me estaba esperando y él me iba a pagar, dudoso me dejó subir y yo busqué un asiento con ventana pero a mitad de camino me comenzé a marear y vomité absolutamente todo. Cuando llegamos, ya ansioso por bajar del bus, me acerqué al conductor y le dije que iba a llamar a mi abuelo, dudoso me abrió la puerta y tan pronto toqué tierra, salí a correr y me perdí de vista del conductor y me fui sin pagar el pasaje.

Caminé por una trocha por más de 4 horas hasta llegar a la finca de mi abuelo, con cara de perro regañado lo saludé, él estaba concentrado desgranando mazorcas; sorprendido me miró y me dijo -¿Que hubo mijito y usted qué? -Bien abuelo, quería venir a visitarlo. Como hacía mucho calor le pedí que me dejara bañar y me dijo: -Claro papá, hágale a ver. Me quité la ropa y me notó las marcas de la correas y el cable con las que me había pegado mi papá, no dijo nada y me metió a la ducha, fue una sensación placentera y disfruté de esa media hora sin querer salir de ese chorro, me relajé, lloré, el agua fue como caricias que recibí.

Cuando salí mi abuelo me esperaba con una toalla, una pantalona y una camisa y en la mesa me esperaba un plato de sopa de maíz y toda mi ropa sucia y vuelta nada, estaba recién lavada,

limpia, secándose colgada en una cuerda. -¿Por qué le pegó su papá? Me preguntó mi abuelo y yo solo respondí: -Porque no me gusta el estudio. Pensativo se quedó mirándome y me dijo: -si le da sueño ahí esta mi cama, acuéstese y descanse, voy hasta la tienda y ya vuelvo. -Bueno abuelo gracias, le contesté.

Me tocó la cabeza como un gesto de cariño, cogió su machete, su poncho, sombrero, se cambió las apargatas por las botas de caucho y se fue. Yo me acabé mi sopa, me fui a la cama y caí rendido. Al otro día me desperté a las 6 am, mi abuelo ya estaba despierto, tomando tinto y fumando un cigarrillo en el patio de la casa; había preparado el desayuno y me invitó a comer con él mientras me decía: -anoche hablé con su mamá, estaba muy preocupada, pero le dije que se calmara que usted estaba bien. -Bueno abuelo, muchas gracias. -Acabe ligero y nos vamos a trabajar.

Sufrí para adaptarme al campo y sus labores pero finalmente lo logré y le cogí amor y cariño al azadón y su peinilla, a sus mosquitos y a su tesón, al mico de coger café y la hornilla de cocinar con leña.

Dos años después mis padrinos de bautizo fueron a visitar a mi abuelo, al verme se sorprendieron y empezaron a decirme

que tenía que volver a Bogotá porque mis papás me esperaban y debía terminar de estudiar, yo me negué pero ellos insistieron hasta que mi abuelo les dio la razón. Yo no quería volver a Bogotá porque ya me había acostumbrado al campo y me gustaba mucho. Además ya estaba ganando para mis helados y ya le tenía gusto al tinto y al cigarrillo. Volví a Bogotá y al regresar a la casa, mis hermanos me abrazaron y mi mamá llorando; mi papá borracho me pidió perdón. Por fin sentía que podía dormir bien en casa después de un tiempo. Al otro día mi papá madrugó a llevarme tamal con chocolate y pan a la cama y habló conmigo sobrio aunque algo enguayabado aún me dijo:

-¿Qué piensa de la vida mijo? Y yo le dije: -no quiero estudiar, no me gusta y desmotivado me dijo: -Tampoco lo voy a obligar pero no le voy a alcahuetejar la flojera, así que desayune, arréglese que lo voy a llevar a un lugar.

Con 14 años cumplidos me presentó a Don Simón dueño de un lavadero de carros y buses, pasé la prueba con el carro de Don Simón y me contrató. Después de 3 meses empecé a lavar buses; en la noche me iba bien y a los choferes de los buses les gustaba mi trabajo porque dejaba bien limpios los buses, me apodaron Piter y empecé a coger cancha.

Después de 2 años lavando buses todas las noches me fui enganchando con un socio que era ayudante de bus o como le decían pato y me dijo que necesitaba a alguien por-

que iba a empezar a manejar un bus y yo le pregunté cómo sería todo para camellar y me explicó cómo era todo.

Muy agradecido y con dolor en el alma dejé de trabajar con Don Simón y pasé a ser pato en un bus de servicio público donde ganaba mejor y no tenía que agotarme tanto y así estuve por 3 años.

Hasta que ahorré para mis papeles y empecé a manejar un bus, cogí experiencia con una primera empresa y luego pasé a una mejor.

LA DESILUSIÓN VS LA ESPERANZA

POR: ALEXANDER TORRES DUEÑAS

En cierta ocasión alguien me contaba una parte de su vida con mucha tristeza y melancolía, de lo que le había tocado vivir, lo más impactante fue por la parte que empezó.

Este hombre al iniciar su niñez, se da cuenta que su madre no está en casa para cuidarlo, y ahí empieza su primera desilusión puesto que no entendía donde estaba su madre, porque desde su primer año hasta el décimo no supo y no entendió el por qué lo había abandonado.

Cuando ya tenía uso de razón y había transcurrido parte de su crianza; su papá decide buscar a la mamá y al encontrarla, ella accede a conocer a su hijo. Cuando el chico conoce a su madre, entra en shock porque la conoce con una hija y un esposo, hablan durante dos semanas. Tuvieron que pasar 10 largos años para que el chico volviera a saber de su mamá, pero las cosas ya eran muy diferentes porque aquel chico ahora tenía 20 años y su mamá tenía dos hijos más y se encontraba como madre soltera.

En esos 14 años en que este chico no tuvo una relación con su madre, resultó muy complejo y frustrante. Además su papá ha-

bía encontrado una nueva compañera, y con ella tenía muchas diferencias puesto que no era su madre. Este chico a esa edad fue atropellado por los placeres que le ofreció el mundo: Alcohol, drogas, lujuria, hacer las cosas fáciles. Todo esto lo fue desilusionando y tuvo problemas de alcohol y drogadicción y en el hogar de su papá, tuvo que enfrentar la pérdida de su mamá, quien lo había amado con sus primeros años 5, hasta sus 15, perdiendo la batalla contra un cáncer digestivo que la hizo padecer.

Cuando el chico logra graduarse con gran esfuerzo de la secundaria, debe cumplir obligatoriamente con el deber de servir a la patria, prestando el servicio militar que le dejó un sabor amargo. Faltando pocos días para que le dieran su salida experimentó algo no muy común, estar entre disparos, lamentos, el llanto de mujeres, niñas y niños y meses atrás un intento de suicidio.

La vida le brinda otra oportunidad entablando una relación con su familia materna, aunque no lo veían con buenos ojos y se sentían obligados a ayudarle. Este acercamiento parecía un error, ya que la locura estaba muy presente en su familia porque

había relaciones entre tíos y sobrinos, tíos y sobrinas, hasta un hijo con la esposa de su hermano, lo que volvía a desilusionarlo.

Aquel joven aprende a conducir gracias a un tío materno quien en ese momento trabajaba el servicio público urbano o como se dice era busetero, y así conduciendo deja atrás una perjudicial etapa de alcoholismo, ahora tenía un trabajo que le daba otra perspectiva de vida.

Al pasar unos meses, la vida le sonríe a este joven y se cruza en su camino una hermosa y encantadora chica. Se conocen por unos meses y luego deciden vivir juntos y formar una familia. El joven acepta que esta hermosa mujer ya tenía un hijo de 11 meses, ya que el padre había muerto cuando tenía 7 meses de embarazo por causa también de un agresivo cáncer y sin pensarlo decide apoyarla con su hijo, lo que hace que se enamoren más. La pareja vive un tiempo de felicidad y planean tener un hijo y durante el embarazo el amor entre los dos se fortalece mucho más.

Pero de nuevo la vida y su familia materna le juegan otra mala pasada, llega del extranjero el abuelo materno y lo ilusiona con un prometedor futuro laboral en el lugar donde había estado, que le haría ganar un buen dinero. Accede así a sus deseos y viaja con el abuelo, pero solo permanece por 6 meses porque se da cuenta que no era lo que le habían dicho. Desilusionado se entristece por haberse distanciado de su esposa y del hijo que venía en camino, nuevamente todo producto de su familia materna.

Al regresar de su viaje la alegría es indescriptible al ver a su esposa a punto de dar a luz y en tan solo unos días nace una hermosa bebé, una bendición había llegado a sus vidas. Tenían un lindo hogar y el joven encuentra un nuevo trabajo cuando su bebé cumple 2 meses, pero su alegría duró muy poco.

Pasaron 9 meses más cuando de repente su esposa es diagnosticada con un terrible cáncer que se manifiesta en sus huesos, ya había hecho metástasis en los pulmones y médica mente solo le daban 3 meses; pero por amor y misericordia de DIOS siguiendo el tratamiento con quimioterapias y antibióticos su tiempo de vida aumentó y de solo 3 meses pasaron a ser 2 años y medio, tiempo en el que este joven disfrutó a su esposa y a eso se sumó el que venía un nuevo hijo en camino.

La esposa tuvo al bebé pasados solo 6 meses y luego murió. Gracias a DIOS el bebé terminó de crecer en una incubadora. Su esposa se iba dejando vida, pero su partida hacía más compleja la situación del nuevo viudo porque dos meses más tarde luego de esta terrible pérdida, la familia de su esposa hace graves acusaciones contra este chico; buscando quitarle así a la bebé que ya tenía dos años y medio y los propios padres del chico también le dan la espalda..

Llega algo bueno en la vida de este hombre y DIOS le da su mano, él único que tenía los brazos abiertos hacia él para recibir su amor, su misericordia y su fortaleza, este hombre le dio su corazón y así siguió criando a su bebé y su bebé

más pequeño se crió con su abuela materna. Pasan 6 meses de duelo y de nuevo hacen acusaciones falsas en su contra para quitarle a la bebé que con tanto esfuerzo estaba criando.

La decepción se convirtió en el diario vivir de este hombre. En esos momentos aquel hombre veía su vida en cuadritos, pero como siempre la mano victoriosa de DIOS lo ayudó y en medio de lo difícil pudo matricular a su hija en un excelente jardín donde le daba tiempo de trabajar y así sostener a su hija y su vida fue mejorando hasta encontrar un mejor trabajo.

De nuevo le da la oportunidad a la abuela de su hija de acercarse, pero una vez más lo desilusiona, porque al pedirle su colaboración para recoger a su hija en el jardín, la abuela nunca aparece a la hora de salida y lo llaman del jardín para que vaya por su hija. Este hombre no sabía qué pensar y cuando recoge a su hija se encuentra con la abuela y le pregunta porque no llegó y ella le responde que en su casa tiene muchos gastos y tiene que buscar más dinero en un tono altivo y arrogante. Él se prometió no volver a tener que ver nada con esta señora.

Hoy en día este hombre es consciente de que un 90% de su familia le ha hecho vivir una desilusión constante y que ahora quiere confiar y depender solo de DIOS, de su fe en Jesús quien fue el único que lo escuchó y lo abrazó a pesar de las circunstancias para hacer que su vida fuera más llevadera; para no per-

der la esperanza, no dejar de creer en cumplir sus sueños algún día, de tener un hogar y vivir en armonía con sus tres hijos.





CORPORACIÓN DE CINE
CONTRACORRIENTE

festivaldecinecontracorriente.com